



MAQUIAVELO TENÍA RAZÓN

Sin pedir permiso: el paquete de Sheinbaum para sepultar la era de los rescates bancarios

"Los príncipes prudentes han puesto la máxima diligencia en no desesperar a los notables y en dar satisfacción al pueblo"
El Príncipe

El paquete económico y miscelánea fiscal que el gobierno de Claudia Sheinbaum presentará al Congreso esta semana marcará un punto de inflexión en la relación entre el Estado mexicano y algunos privilegios del poder empresarial. Bajo la consigna de "separar el poder económico del político", la administración federal busca consolidar una autonomía fiscal y mayor recaudación sin confrontaciones y sin reforma profunda, pero con un mensaje claro: la era de la subordinación a intereses particulares y de rescates al capital privado debe terminar. Este enfoque, inédito en su planteamiento técnico, llega en un momento crítico, cuando México inicia la revisión del Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC) y redefine su posición en la geoeconomía global.

DE LA SUBORDINACIÓN A LA AUTONOMÍA: UN CAMBIO DE PARADIGMA.

Durante décadas, la política económica en México osciló entre la complicidad y la dependencia de las élites empresariales. Casos emblemáticos —como las condonaciones fiscales a televisoras durante el sexenio de Enrique Peña Nieto o los subsidios implícitos a sectores estratégicos en gobiernos panistas— ejemplifican una dinámica donde el margen de acción del Estado estaba limitado por acuerdos opacos con el sector privado.

La propuesta de Sheinbaum rompe con esta lógica mediante dos vías:

1. Impuestos selectivos, no reformas generalizadas: en lugar de incrementar gravámenes de manera amplia —una medida impopular en un contexto inflacionario—, el paquete prioriza tributar productos con externalidades negativas (alimentos ultra procesados, bebidas azucaradas y tabaco). Esta estrategia, similar a la adoptada por países como Chile o Reino Unido, busca simultáneamente recaudar y desincentivar el consumo de bienes dañinos.

2. Reducción de privilegios fiscales históricos: la eliminación de la deducibilidad de las aportaciones bancarias al Fobaproa —un rescate financiero de 1999 que aún hoy representa una carga para el erario— simboliza el fin de los "rescates sin consecuencias" para la banca. Este movimiento, que podría liberar miles de millones de pesos anuales, refleja una voluntad de revisar los pactos no escritos entre el Estado y el sector financiero.

EL T-MEC COMOTELÓN DE FONDO: SOBERANÍA ECONÓMICA EN JUEGO

La presentación del paquete coincide con el inicio de la revisión del T-MEC, un proceso donde México buscará equilibrar su integración comercial con la protección de sectores estratégicos. Analistas consultados coinciden en que las medidas fiscales enviarán señales clave:

- **Atracción de inversión con reglas claras:** al desvincularse de la influencia corporativa, el gobierno apuesta a proyectar estabilidad, un factor crítico para competir con Asia en la denominada relocalización.

- **Presión sobre sectores sensibles:** el incremento de impuestos a alimentos procesados podría tensar relaciones con empresas estadounidenses —como las gigantes de snacks y refrescos—, quienes históricamente hacen lobby contra este tipo de políticas. No obstante, la administración federal confía en que tiene margen suficiente para defender estas decisiones bajo el argumento de salud pública.

El planteamiento, sin embargo, no está exento de desafíos:

- **Regresividad impositiva:** críticos advierten que gravar productos de consumo masivo —aunque sean nocivos— afectaría desproporcionadamente a hogares de bajos ingresos. ¿Cómo lo compensaría el gobierno?

- **La sombra de la inflación:** aumentar precios vía impuestos en alimentos procesados podría alimentar presiones inflacionarias residuales.

- **Reacción empresarial:** la eliminación de la deducibilidad de las aportaciones bancarias al fondo del rescate ya generó escozor en la Asociación de Bancos de México (ABM).

Más allá de lo fiscal, el paquete económico parece apuntar a un reordenamiento de prioridades: mientras gobiernos anteriores usaron la recaudación para sostener alianzas políticas, Sheinbaum intenta vincularla a objetivos de bienestar público.

Este enfoque podría redefinir el papel del Estado no solo como regulador, sino como árbitro activo entre mercado y sociedad. La pregunta es si el Congreso —donde Morena y aliados mantienen mayoría— blindará la iniciativa de cambios sustanciales, o si cederá a presiones de lobbies empresariales que ya califican el paquete de "intervencionista" y que suelen tentar a legisladores clave.

La aprobación del paquete económico de 2026 suele ser un termómetro anual del margen de gobernabilidad del país. Este año no habrá grandes sorpresas, pero sí será un ejemplo de hasta dónde puede avanzar un gobierno progresista en América Latina sin despertar resistencias y suspicacias que afecten la estabilidad económica actual.

Las presiones arancelarias y la inminente revisión del T-MEC, nos muestran cómo, si bien el gobierno demuestra independencia de su sector privado, y su prioridad es atender a los pobres, necesita de su dinamismo para cumplir metas de crecimiento y lograr que el crecimiento de la economía nacional en el ámbito interno compense la interdependencia con el exterior. Sheinbaum ya no es rehén de los empresarios, como lo fueron Fox, Calderón y Peña, pero tampoco pueden ser sus enemigos. Salvo el caso de Ricardo Salinas Pliego, la receta es regular sin asfixiar.

UN LIBRO, UNA SERIE Y UN PODCAST

Libro: "M. La hora del destino" (Alfaguara) Antonio Scurati. Cuarto volumen de la biografía novelada de Benito Mussolini.

Serie: "M. El hombre del siglo" (Mubi) La primera temporada corresponde al primer tomo de M, la biografía novelada de Mussolini por Antonio Scurati.

Podcast: "Alimentar la Ciudad: reducir pérdida y desperdicio de alimentos" (WWF) La organización ecologista propone en tres episodios cómo reducir los desperdicios alimenticios en una ciudad como CDMX.

*X@koldoherria